

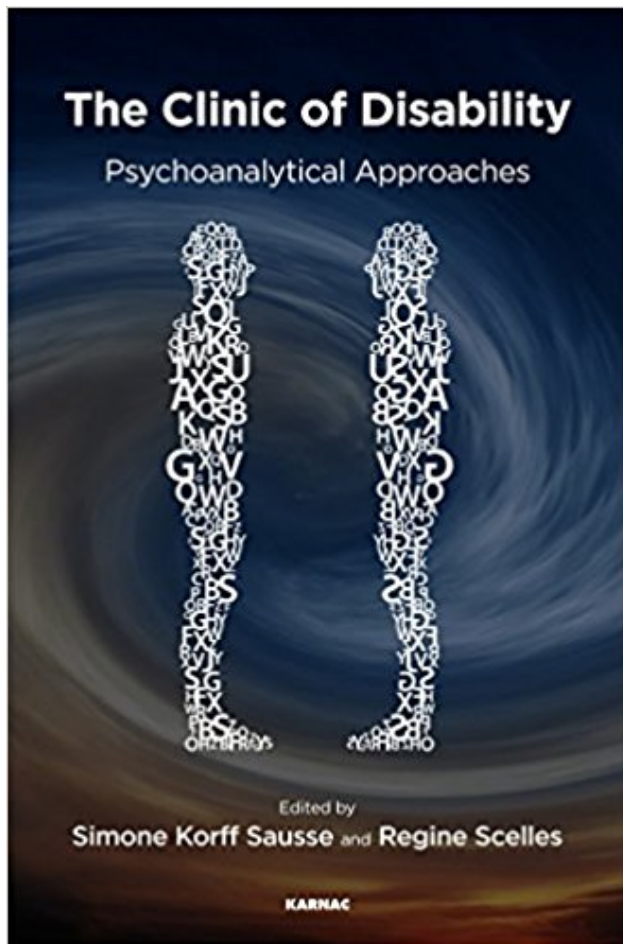
Reseñas de libros / Book reviews

Una revisión de *The clinic of disability. Psychoanalytical approaches* (1ª Ed.)

A review of *The Clinic of Disability. Psychoanalytical Approaches* (1st Ed.)

Marco Araneda

Université de Paris 7 Denis Diderot / Université Sorbonne-Paris-Cité, Paris, France



Editoras: Simone Korff-Sausse, Régine Scelles

Editorial: Karnac

Lugar de edición: London, United Kingdom.

Idioma: Inglés.

Número de páginas: 217

Año: 2017

ISBN: 978178220 445 9

Datos editoras: Simone Korff-Sausse es psicóloga y psicoanalista, miembro de la Sociedad Psicoanalítica de París y académica emérita de la Facultad de Estudios Psicoanalíticos de la Universidad de París 7 Denis Diderot. Ha desarrollado investigaciones desde el enfoque psicoanalítico sobre la psicoterapia con niños en situación de discapacidad y sus familias, como también sobre el proceso creativo de los artistas. Régine Scelles es profesora de Psicología Clínica y Psicopatología de la Universidad de París Oeste Nanterre La Défense. Ha desarrollado investigaciones en torno a la familia, específicamente sobre los grupos de hermanos, adolescentes y adultos confrontados con la discapacidad. Ha publicado artículos y libros sobre la familia y la discapacidad múltiple. Ambas editoras son integrantes fundadoras del Seminario Interuniversitario Internacional sobre la Clínica de la Discapacidad (SIICLHA).

Cómo citar: Araneda, M. (2017). Una revisión de *The clinic of disability. Psychoanalytical approaches* (1ª Ed.). *Revista de Psicología*, 26(2), 1-4.
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2017.48147>

Este libro, publicado en inglés, pone a disposición de la comunidad internacional un trabajo de reflexión de varias décadas, llevado a cabo por profesionales y académicos franceses. Por una parte, su trabajo ha contribuido a la reflexión de los equipos clínicos en el área de la discapacidad. Por otra, los autores han contribuido de forma importante a la reflexión, investigación, teorización y enseñanza universitaria en este ámbito.

Sus textos dan cuenta de esta doble contribución en un contexto social que ha asumido el desafío de avanzar en torno a la temática de la discapacidad, facilitando espacios, tiempos y recursos para que estos avances se perpetúen. Es en este sentido que la contribución de la escuela francófona –por primera vez disponible en un idioma extranjero– puede ser una referencia para países que intentan avanzar en este ámbito.

Esta contribución es fruto de un movimiento más amplio, que se inició en los años 1970 principalmente en Europa y América del Norte, y que buscaba abordar fenómenos que carecían de reconocimiento y preocupación oficial. Así, desde este período se comienzan a generar leyes y dispositivos de salud pública para abordar lo que Simone Korff-Sausse propone denominar las *clínicas de lo extremo*: el dolor ligado a las enfermedades somáticas, los cuidados paliativos, diversas formas de traumatismo psíquico, los efectos psíquicos de la guerra y la clínica de la discapacidad, entre otras.

Los desarrollos en términos legales (reconocimiento de derechos, promoción de la inclusión educativa, laboral, social) y en los dispositivos de acompañamiento en el área de la discapacidad, representan un avance mayor que ha transformado la vida de quienes han podido recibir los beneficios de estos progresos. Sin embargo, sería ingenuo pensar que esto ha hecho desaparecer todas las dificultades. Enormes obstáculos continúan marcando la vida de las personas en situación de discapacidad. La reflexión inicial de los autores de este libro es que, mientras la sociedad no aborde los movimientos psíquicos complejos ligados a la confrontación con la discapacidad, así como los procesos psíquicos de quienes la viven directamente, no podremos progresar socialmente en este ámbito.

Analizar los efectos psíquicos que la confrontación con la discapacidad produce en quienes la descubren al momento del nacimiento de un hijo, al momento de la aparición de una enfermedad tardía o de un accidente con consecuencias discapacitantes en un ser cercano, implica para estos investigadores y clínicos aceptar la percepción de fenómenos vividos no solo en una dimensión consciente, sino también inconsciente.

Lo “extremo” de esta clínica alude a las situaciones en las cuales el ser humano percibe que sus capacidades para pensar y decir lo que le ocurre, para comunicar a otro lo que vive, pueden verse obstaculizadas. Esta deconstrucción del pensamiento y de la palabra aparece en situaciones extremas que nos convocan a los límites de lo humanamente soportable: los fenómenos de exclusión social, la dificultad para imaginar una vida cotidiana suficientemente llevadera, las agresiones diversas, entre otras. Pero también la confrontación a las dificultades físicas para mover el propio cuerpo, desplazarse en los distintos espacios, ser autónomo en los cuidados de higiene corporal, de alimentación y la realización de las distintas actividades de la vida cotidiana, la posibilidad de ir al encuentro del otro, de manifestar el propio deseo y pensamiento.

La percepción de estas dificultades –en nosotros mismos o en otro– puede producir, a menudo, un bloqueo del pensamiento. El trabajo clínico realizado por los equipos multiprofesionales con estos pacientes ha permitido, por ejemplo, descubrir procesos psíquicos inconscientes de identificación con las personas en situación de discapacidad. Así, familiares, seres cercanos, pero también los profesionales pueden, sin saberlo conscientemente, comenzar a descubrir que ellos albergan en su propia historia psíquica estados de dependencia, desorganización e indefensión similares a los que ellos perciben en la persona en situación de discapacidad.

La memoria inconsciente de nuestro desamparo atávico –tan evidente en los primeros meses de vida y en apariencia definitivamente superado en los años de la adultez– es reactivada por esta confrontación. La vida psíquica inconsciente muestra cómo, contrariamente a lo que se dice, el ser humano no manifiesta una falta

de empatía hacia las personas en situación de discapacidad, que revelaría una dificultad para “aceptar y respetar la diversidad”. Lo que los autores de este libro muestran –a través de ejemplos clínicos estudiados en profundidad, de contribuciones de la psicología, del psicoanálisis y de otras disciplinas (antropología, sociología, filosofía, medicina)– es una constatación contraintuitiva: la percepción de nuestros estados psíquicos originarios de vulnerabilidad y dependencia puede generar reacciones de angustia y de rechazo hacia quienes desencadenan en nosotros estas reacciones. No se trata entonces de una falta de empatía, sino de una empatía muy profunda e inquietante. Así, los movimientos de exclusión en el plano social pueden ser comprendidos como una defensa contra los movimientos psíquicos que la confrontación con la discapacidad provoca; lo que termina, paradójicamente, dando la impresión de una falta de empatía. Mientras estos movimientos psíquicos no sean escuchados, contenidos, elaborados, estas reacciones continuarán apareciendo, provocando efectos nocivos en quienes están directamente concernidos por la discapacidad. Este rechazo de la identificación percibida a nivel inconsciente puede llevar incluso a ignorar o negar la vida psíquica del sujeto en situación de discapacidad.

Los autores de este libro parten del postulado siguiente: toda persona, sea cual sea el estado de vulnerabilidad extrema en que se encuentre debido a formas de discapacidad diversas, tiene algo que decir, algo que manifestar respecto a sí mismo y a su propia vida psíquica. Debemos reconocer que la vida psíquica de las personas en situación de discapacidad ha sido un tema poco abordado en el ámbito de la investigación, de la formación de profesionales y del trabajo clínico. Esta temática –hasta hace poco– ha sido más bien marginada, cuando en realidad ella concierne a una proporción muy importante de la sociedad. Escasos son los autores que han explorado la vida psíquica de las personas en situación de discapacidad más allá de una perspectiva centrada en el déficit o la rehabilitación o reeducación de las funciones alteradas. Urge entonces interesarse por descubrir lo que ellas piensan, sienten, lo que desean decir, cómo hablan del lugar que ocupa la discapacidad en sus vidas, qué procesos se ven dificultados, pero también cuáles se encuentran

fuera de la influencia de la discapacidad, qué procesos de creatividad han debido desarrollar para hacer frente a la mirada y a las reacciones del otro, etc. Esto nos permite evitar reducir al sujeto a la situación de discapacidad en la que se encuentra.

¿Qué proporción de las investigaciones ha dado un lugar a la recepción de lo que las personas directamente concernidas quieren expresar, más allá de los procesos que el investigador o el profesional establecen como objetivo de su acercamiento? Escuchar implica un riesgo, ya que podemos encontrarnos confrontados con la percepción de realidades humanas fundamentales, cuyo carácter inquietante invita a la represión. Pero escuchar trae también sorpresas inesperadas, que vuelven obsoletas nuestras aprehensiones. Así, por ejemplo, Régine Scelles nos muestra el interesante contenido de los diálogos espontáneos entre niños en situación de discapacidad y sus hermanos o amigos. La interacción entre pares, cuando los adultos no intervienen, permite ser testigo del despliegue de preguntas, hipótesis explicativas, fantasías de los propios niños respecto a la discapacidad.

De la misma forma, Pierre Ancet nos muestra cómo los estereotipos de la masculinidad son interrogados y cuestionados por hombres adultos en situación de discapacidad motora. La afectividad, la sexualidad, la posibilidad de engendrar y de asumir una posición paterna son aquí explorados, a través de un diálogo donde el interés por comprender la vida psíquica del otro es fundamental. En la misma línea, Denis Vaginay nos habla del acceso a la adolescencia y a la adultez de personas en situación de discapacidad intelectual o psíquica, subrayando la ambivalencia que encuentran a menudo en la mirada de quienes los rodean durante estos cambios.

La misma sorpresa aparece frente al relato que realiza Valérie Sinason (psicoanalista inglesa que ha redactado el prólogo del libro) sobre su trabajo con niños en situación de discapacidad intelectual y los complejos procesos que ellos han desencadenado para protegerse de la agresión, de la indiferencia, de la huida y/o de la descalificación que perciben en algunos interlocutores. Esto puede llevar paradójicamente a lo que ella denomina una “discapacidad

secundaria”, es decir, una agravación aparente de las dificultades intelectuales, buscando así protegerse de lo que la confrontación con el otro desencadena.

Otro eje de trabajo se centra en los efectos que los “progresos” de la medicina acarrearán para los pacientes, en el plano subjetivo. Marcela Gargiulo explora los problemas éticos desencadenados por la posibilidad –dada por la medicina actual– de realizar diagnósticos genéticos presintomáticos de enfermedades graves degenerativas, para las cuales la medicina no dispone de una cura. Trabajando a partir de la enfermedad de Huntington, ella describe los pensamientos, los dilemas, los cambios psíquicos respecto a la transmisión del patrimonio genético que los exámenes de diagnóstico presintomático desencadenan: ¿saber o no si se es portador de la enfermedad?, ¿qué vida llevar cuando se sabe que la enfermedad se desencadenará?, ¿cómo este saber modifica los proyectos de vida?, ¿el no-saber y la incertidumbre respecto al futuro pueden constituir un valor que entra en contradicción con ciertos progresos de la medicina actual?

Sylvain Missonnier se interroga, en la misma línea, respecto a los cambios que los métodos de exploración de la vida fetal han traído en la representación social del embarazo, de la gestación y del niño imaginado y esperado por los padres. Por su parte, Albert Ciccone estudia los complejos procesos psíquicos que los padres de niños que nacen con patologías graves viven frente al descubrimiento del riesgo vital de un hijo, o de las dificultades en los procesos de desarrollo que esas patologías engendrarán. Las *fantasías de transmisión*, estudiadas por el autor, describen cómo los padres incluyen al hijo recién nacido en una historia transgeneracional que busca elaborar psíquicamente la extrañeza que ciertas patologías pueden desencadenar en ellos. Estas reacciones de extrañeza pueden llevar a situaciones donde la vigilancia ética es fundamental. Georges Saulus nos permite estudiar cómo las personas en situación de discapacidad pueden verse confrontadas con mayor frecuencia a encuentros donde su estatus humano es puesto en duda, o derechamente negado.

Otros autores de este libro nos permiten tener una visión sobre la dimensión antropológica (C. Gardou), histórica (H.-J. Stiker) e institucional

(R. Salbreux) de la discapacidad. Esta visión más amplia nos permite percibir cómo cada progreso en el área de la discapacidad convive con ideas, creencias y actitudes que creíamos superadas. Las personas en situación de discapacidad se enfrentan a esta actitud en mosaico y heterogénea.

Este texto reúne algunas contribuciones de lo que clínicos e investigadores franceses, que trabajan desde un enfoque psicoanalítico, han podido explorar y conocer respecto a la vida psíquica de personas en situación de discapacidad. Y, al mismo tiempo, nos permiten explorar cómo estas situaciones nos interpelan a todos en la confrontación con nuestra vulnerabilidad fundadora. Esta contribución puede, sin lugar a dudas, enriquecer el trabajo de los equipos clínicos y de investigación que intentan mejorar las condiciones de vida de todos quienes se encuentran confrontados con la discapacidad.